

Elementos de posicionamiento del INEA para la Sesión del Comité de Competitividad de la Cámara de Diputados

- El capital humano es la base de la competitividad, por ello no podemos aspirar a ser una nación competitiva en plena era de las sociedades del conocimiento cuando casi 46 de cada 100 mexicanos mayores de 15 años no han concluido la educación secundaria.

• Población Total mayor de 15 años	73,388,879	100%
• Población Analfabeta	5,922,817	8.0%
• Sin primaria	10,533,588	14.3%
• Sin secundaria • (sin secundaria menores de 39 años)	17,019,842 (11.3 millones)	23.2% (2 de cada 3)
• Población en rezago	33,476,247	45.6%

- Además, anualmente entre 500 y 750 mil personas que en algún momento desertaron de la educación básica o nunca ingresaron a ella, al cumplir 15 años se incorporan al rezago educativo.
- INEA dispone de un presupuesto menor a \$100 por joven y adulto en rezago, lo que determina que el récord histórico de conclusiones de secundaria sea 423 mil personas (2006).
- Por ello, si el nivel del rezago se ha mantenido relativamente constante se debe a razones demográficas (migración y decesos), que aunados a la labor del INEA permiten que en términos netos, el rezago disminuya en 100 mil personas anualmente.
- De continuar el ritmo actual, se podrá abatir el rezago hasta el año 2123.
- Ante este panorama es necesario relanzar la política educativa para adultos en donde todos los poderes y niveles de gobierno tenemos cabida y compromisos que asumir.
- Por ello, si bien agradecemos a esta Soberanía por el importante espacio que nos brindan para hablar de la educación para jóvenes y adultos y su relación con la competitividad, creemos que es necesario que el reconocimiento generalizado de la importancia de abatir el rezago, se vea reflejado en la agenda legislativa, lo que en este momento lamentablemente no ocurre.

- Este hecho es sintomático de que en la agenda educativa de cualquier país, el tema de la educación para adultos suele ser el menos visible y el más incomprendido, y con frecuencia se cree que el tema se limita a la alfabetización, cuando en realidad la mayor parte de nuestros usuarios son jóvenes entre 15 y 39 años que no tienen la secundaria concluida.
- Hay tres grandes razones que explican la focalización de los esfuerzos del INEA a la población joven entre 15 y 39 años:
 - a) El gran impacto que significa la conclusión de la Secundaria en este rango de edad que es clave para el resto de la vida productiva del adulto así como por su incidencia en la continuidad educativa de sus hijas e hijos; y
 - b) Las restricciones presupuestales del INEA, pues con universo potencial de atención de 33.5 millones de personas que es ligeramente mayor a todas las personas inscritas desde preescolar hasta el doctorado en nuestro país, el INEA recibe menos de \$1 de cada \$100 asignados a SEP, mientras que cuando se creó el INEA esta relación era de 2 pesos por cada 100;
 - c) La concepción que tenemos en el INEA de la alfabetización como un medio y no como un fin, pues si las personas alfabetizadas no se desarrollan en ambientes letrados, con relativa rapidez pierden la habilidad de lectoescritura.
- Estos dos últimos puntos ameritan algunas reflexiones adicionales:
- En el tema de la educación para adultos, la disponibilidad de mayores recursos para la atención educativa no es una condición suficiente pero sí es una condición necesaria para abatir el rezago.
- Por ello, si bien recogemos la afirmación de la Dra. Heredia de que invertir más no soluciona el problema de la educación, también creemos que invertir menos lo agrava y más aún tratándose del tema de educación para adultos donde el presupuesto disponible sólo permite una atención de 6 de cada 100 adultos en rezago (2.2 millones en INEA 2007 vs. 33.4 millones).
- Por otra parte, respecto al tema de la alfabetización quisiera señalar que dondequiera que se encuentre una persona analfabeta que desee aprender a leer y escribir, allí deben estar las instituciones del Estado mexicano para apoyarlo(a), pero sin descuidar esta elemental obligación de justicia social, también debemos voltear a ver al rezago en secundaria. Pues, si bien en términos relativos el analfabetismo ha caído del 43% en 1970 al 8% en 2005, si lo analizamos el rezago en términos absolutos, encontramos que la

población analfabeta se ha mantenido relativamente constante (6.7 millones en 1970 a 5.7 millones en 2005); mientras que el rezago en secundaria ha crecido 3.5 veces: de 4.8 millones en 1970 a 17 millones en 2005.

- De hecho, la consistencia en las cifras relativas de analfabetismo refleja otro hecho insoslayable: la política educativa para adultos no puede desligarse de la política de desarrollo social. Si una persona alfabetizada no ejercita su capacidad de lectoescritura en su vida diaria y/o en su trabajo, esta habilidad puede perderse con el tiempo. Ello no hace sino subrayar la importancia de ver la alfabetización como la puerta de entrada hacia la educación básica y no como un fin en sí mismo. Éste es particularmente el caso de la población analfabeta adulta mayor (el 26.1% son mayores de 65 años) y de la población de origen indígena (1.5 millones de los cuales son analfabetas).
- Por lo cual, es necesario que todos los ámbitos de gobierno, no sólo sumemos esfuerzos para llevar educación a la población analfabeta, sino también trabajemos para crear la infraestructura y las opciones laborales que permitan a la población alfabetizada ejercer esta capacidad y vea en ello un importante motor para su propio desarrollo.
- Por ello aunque en el INEA saludamos cualquier esfuerzo alfabetizador que emprendan los gobiernos estatales, es fundamental subrayar que esos proyectos no se agoten en la alfabetización sino que sean la puerta de ingreso a los servicios educativos del INEA.
- También debemos señalar que es necesario que INEA fortalezca su orientación hacia la continuidad educativa hacia el nivel medio superior (educación técnica, tecnológica e industrial) y a la educación a lo largo de la vida. De igual modo, a través del CONEVyT estamos trabajando para fortalecer la vinculación de nuestros servicios educativos con el sector productivo y la generación de iniciativas productivas con miras a consolidar al INEA como una eficaz herramienta de competitividad.